



Arriba España

Diario Nacional Sindicalista

Año I. - Núm. 5.

SUSCRIPCIÓN: En la Isla, al mes. Plas. 3'00
Resto de España » 5'00
Número suelto. 15 céntimos
Número atrasado, 20 »

Mahón, lunes 6 de Marzo de 1939.
III AÑO TRIUNFAL DE LA ERA AZUL

REDACCION: Plaza del Príncipe número 7.
ADMINISTRACION: R. M. de Abundancia número 30.
ANUNCIOS: Pago anticipado.

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo

EL DEL SABADO

Sin novedad digna de mención en los frentes de los Ejércitos.

Actividad de la aviación: Ayer fueron bombardeados los objetivos militares de la zona ferroviaria de Alicante.

EL DEL DOMINGO

Sin novedades dignas de mención en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca 5 Marzo 1939. - III Año Triunfal. - De Orden de Su Excelencia, el General Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Fundamento de la Nueva España

PUNTO QUINTO

España volverá a buscar su gloria y su riqueza por las rutas del mar. España ha de aspirar a ser una gran potencia marítima, para el peligro y para el comercio.

Exigimos para la Patria igual jerarquía en las flotas y en los rumbos del aire.

A la delegación de muchachas de Auxilio Social de Mallorca

¡Gracias, muchas gracias, mujeres españolas!

Habéis llevado el pan y la oración a mi pueblo. Muchas veces os contemplé cuando presurosas atravesabais el comedor—enjambre de cabezitas—para dar de beber al niño sediento. Os ví sonrientes ayudar a la manecita torpe que no podía llevar el alimento a la boca. Oí de vuestros labios, frases de cariño que enjugaron lágrimas a la vejez abandonada.

Vivíais en la plácidez y dejasteis vuestras casas. Vestíais a vuestro capricho y adaptasteis un uniforme que es sacrificio y austeridad.

Y trajisteis pan y oración.

Pan que es tierra labrada al empuje del yugo; que es floración dorada de flechas opuntando al bello azul.

Y oración, consuelo del que sufre, del hambriento, del ignorado. Los labios de aquellos chiquitines que habían aprendido el odio; dulce, mansamente, mustaban siguiendo la voz de vuestro jefe, la oración que compuso el Maestro: Padre nuestro que estás en los cielos...

Marcháts.

Decid a vuestro pueblo, que Menorca nunca os olvidará, que viviréis para siempre en el corazón de los niños, a los que arrancasteis de las garras del hambre.

Decidles, que esta noche, en los ojos de las madres que acompañaban a sus niños al comedor, ví el centelleo de las lágrimas. Sabían que os marchabais; eran pobres y os ofrecían las más preciadas joyas de amor y de dolor: sus lágrimas de madre.

RAMON CAVALLER

CUANDO el tronar de los cañones no repercute por los aires de España, cuando la paz retorne por los senderos y devuelva su silencio a los campos abiertos por la metralla, cuando la gran hermandad que propugnamos, avance con los brazos al cuello del camarada y la cara al sol, algo habrá de lo que no podremos admitir justificación alguna: la indiferencia.

CINCO FLECHAS BAJO UN YUGO

emblemata de Isabel, y el yugo, de Fernando.

Las flechas, saetas de fuego disparadas a todos los vientos, ansias de descubrir mundos, de recorrer imperios, de emprender cruzadas heroicas; afán de trincar los horizontes, de abrirlos hacia un más allá de esperanzas y de realidades; anhelo de lanzar el alma al Creador por la ruta de la cristianización de los pueblos remotos de la fábula y de la leyenda.

Y el yugo, la disciplina fecunda de la raza, la que domó las aguas procelosas del Atlántico, la que sojuzgó tribus indómitas y mandó respetar la vieja espada del Cid, la que dictó leyes a Europa, la que plantó la bandera gloriosa e inmarcesible de España en el mundo entero y la enseñó a idolatrar y adorar que resistiera el peso de tanta gloria.

Las flechas, alma soñadora y aventurera de la raza, y el yugo, cerebro ordenador de su potencialidad asombrosa. Bajo su signo que es consigna y orden, gema y emblema, entrañados de responsabilidades tradicionales y presente, transverberados de ideales ansias, sordos a las voces farisáicas, los verdaderos españoles sentimos el único deber de llevar España a la luz sobrenatural de su destino de Imperio.

Ser indiferentes, no sentir ni amor ni odio, ni pasión ni repulsión, ni alegría ni dolor, no cabe en nuestro modo de ser. La civilización cristiana occidental, demasiado burlada por teóricos políticos de mano blanda y hechos punibles, del «dejar hacer» y del «no hacer nada», que es tanto como permitirlo todo sin exigir cosa alguna, necesitaba resucitar reencarnada en un sentido nuevo. Y parodiando las palabras bíblicas, ha dicho el Nacional-sindicalismo: «Quien no está con España está contra España». En la hora de las grandes decisiones históricas no valen posiciones acomodaticias. Cuando se juega a vida o muerte hay que poseer valor suficiente para afrontar el porvenir a pecho descubierto, dispuestos a la disciplina y al sacrificio los más hondos fervores del corazón.

Por este sentido militar y austero de nuestra cruzada, fué genial inspiración adoptar como escudo de la Falange las flechas y el yugo de los Reyes Católicos. Las flechas,

CRÓNICA DE GUERRA

For SPECTATOR.

Todo el frente de Madrid está como dormido, como preso en un sueño de confianza y seguridad. Los rojos hicieron callar a sus cañones y nuestras bocas de fuego no tienen por qué contestarle ahora. Las ametralladoras no repiquetean y la fusilería está reducida a la más modesta expresión. Sólo algunos morteros de cuando en cuando estallan con ruido monótono de la dispersión pronta de metralla más traidora entre todas las traidoras de esta lucha. Pero millares de ojos vigilan y centenares de observadores están atentos desde nuestros puestos avanzados a lo que pasa en el campo enemigo donde el movimiento denuncia preocupaciones extraordinarias. Y para tener la fortuna de presenciar acontecimientos de relieve histórico he logrado autorización para pasar varios días en la Ciudad Universitaria. De la Ciudad Universitaria se ha hablado mucho y se ha escrito a raudales. Pero cuando la guerra esté liquidada, será menester que todos los españoles que puedan hacerlo y por supuesto con preferencia los madrileños que a pocos centenares de metros de las posiciones no tienen de ella otras noticias que los pavorosos ruidos de las explosiones, se acerquen a contemplar que lo que había sido destinado a estudios universitarios, transformóse en academia maravillosa de las Juventudes Nacionales en pie de guerra. Aquí está la auténtica Universidad para la mejor España del futuro esplendoroso; y debajo de esta tierra quedaron los maestros más ilustres y los héroes imperecederos de la epopeya triunfal.

El dilatado panorama del Parque del Oeste se halla iluminado por la luna más pura que he contemplado. Jefes y Oficiales se cruzan por el camino y las posiciones. Hemos llegado hasta los altavoces que anuncian a los milicianos las únicas verdades que les es posible conocer, las que difunden nuestros locutores. Luego he sabido repetirles este desenlace de la guerra que en Cataluña fué gloriosa liberación y que en la jornada de Madrid será epílogo cuando el Caudillo lo designe. Las líneas rojas que en otros tiempos contestaban a tiros y morteros, han callado y escuchado religiosamente y más tarde en las avanzadillas el diálogo a pocos metros de distancia ha sido reservado porque los milicianos en los parapetos han demostrado ser prudentes para no caer en manos de los responsables que vigilan, pero que no pueden evitar esta propaganda. Los últimos hombres que se han pasado precisamente por estos sectores calificados de difícilísimos, han hecho que los rojos multipliquen sus precauciones y una mezcolanza complicadísima se ha introducido en las filas rojas para que surja como ha sucedido, la desconfianza de unos hacia otros y la corriente de fugitivos pueda ser contenida durante unos días más. Ellos, han contestado a nuestras voces con pretendidas burlas y con las mismas grocerías que casi siempre y en estas últimas el marxismo y sus secuaces dejarían de serlo si tuvieran que rectificar las inmediaciones de la Mónica donde me esperaba otro altavoz para hacer otra charla a los marxistas, hamón en unos enemigos de los que sabemos sólo las humillaciones que soportan en espera del trance final. Y no los cantos de algunos soldados y escucho una orden que me hace temblar. Por la mañana al despertar la orden de Isaac Peral y Bermúdez, flota al espacio la bandera española que sostiene el más orgulloso entre todos los otros lado que disimulan su emoción. En esta misma mañana todo es actividad en la Ciudad Universitaria. Las radios rojas nos cuentan no sé qué conflictos en Varsovia y los seguros fracasos de los japoneses. En esto último insisten mucho porque parece que la ofensiva china ha conquistado la isla que se puede llamar del «Camelo» y aunque los rojos no lo dicen, por su satisfacción se nota que después del triunfo próximo, los chinos podrán venir en auxilio de Martínez Barrio y Negrín.

La emisión no es una payasada, pero lo parece. Es lástima que los rojos concluyan la guerra sin haber probado el esfuerzo de este mecanismo impresionante sin precedente en los anales de las fortificaciones bélicas. Todavía la fortuna me depara otras impresiones gratuitas. Hasta la Ciudad Universitaria llegan altas personalidades del Ejército que recorren edificios, instalaciones y proceden a inaugurar obras importantísimas para el futuro próximo de Madrid. Los rojos no dan señales de vida y los nuestros se contentan con vigilar sus menores movimientos. Por mi parte, también hoy voy a callar. Los soldados se pasean; los jefes brindan por España y por Franco y las felicitaciones se suceden. En ellas hay quizás consignas que reflejan alegría en los ojos y promesas gloriosas inmediatas y sensación de seguridad, de optimismo que va desde el general hasta el último soldado y que en éste es una resolución sencilla, pero inquebrantable, fundida en la disciplina terminante, pero hecha de cordialidad. Y hasta el Sol que nos ilumina, llega el eco de las canciones que se escuchan por doquier en jornada febril ansiedad; consignas que terminan con vítores entusiastas y con el triple grito de victoria y de devoción: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Jefatura Insular de Propaganda

ACTOS DE PROPAGANDA

En Fornells y Mercadal se celebraron el sábado actos de propaganda en los que intervinieron los camaradas Carreras y Juan y el camarada jefe local de Petra, quienes disertaron sobre el patriotismo de nuestro glorioso Movimiento y la consigna de disciplina y sacrificio de la Falange.

El entusiasmo fué indescriptible. Detalle curioso y merecedor de estímulo fué el de Fornells que se engalanó con banderas y colgaduras para festejar el primer acto de propaganda de la España Nacional.

HALLAZGO

Don Gabriel Pons Pons y don Bartolomé Sintés, han entregado en esta Jefatura, una cartera, hallada en la calle de San Jorge, conteniendo

do dinero, fotografías y cartas, y que será entregada a quien acredite ser el dueño.

Queda terminantemente prohibida la venta en toda la isla de toda clase de insignias del Movimiento, o alusivas a él, así como banderitas nacionales, effigies del Caudillo, y José Antonio, postales y carteles, sin la previa autorización de esta Jefatura.

SECCION FEMENINA

Conferencia para hoy

Hoy a las seis de la tarde en el local de Falange Femenina un camarada aviador que espontáneamente se ha ofrecido a ello, dará una conferencia exclusivamente a las camaradas falangistas; lo que se notifica a todas para que acudan con puntualidad a dicho acto.

EDICTO

DON PABLO ESPEJO MORATO, Delegado Provincial de Trabajo en Baleares.

HAGO SABER:

Que al objeto de dar cumplimiento al Decreto sobre trabajadores extranjeros de 29 de Agosto de 1935 y Orden de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado, de fecha 5 de Enero de 1938 (B. O. del 12) tengo en dictar las siguientes normas:

1.ª Quedan caducadas automáticamente y sin validez alguna todas aquellas Cartas de identidad profesional concedidas y renovadas por el extinguido Ministerio de Trabajo, así como todas aquellas que con posterioridad al

18 de Julio de 1936 hubiesen sido expedidas por autoridades marxistas.

2.ª Todo patrono, entidad u organismo que a la publicación del presente Edicto tuviese a su servicio algún trabajador no nacional, deberá solicitar para éste la «Tarjeta de Identidad Profesional» dentro del improrrogable plazo de TREINTA días hábiles en instancia dirigida al excelentísimo señor ministro de Organización y Acción Sindical, y tramitada por conducto de esta Delegación.

3.ª Asimismo deberán solicitar la «Tarjeta de Identidad Profesional» en igual forma y durante el mismo plazo de treinta días hábiles, los extranjeros que trabajen por cuenta propia, los que actúen como practicantes temporales, los que estén realizando estudios y los

